

Rosas, claveles y gerberas

# La flor cortada como alternativa

*El C.I.F.A. de Almería busca alternativas en plantas autóctonas y ciertas especies de flor cortada a la saturación del sector hortícola provincial*



Cultivo de gerbera en fibra de coco. Foto: Jerónimo González Zapata, Almería, 1997.

Hace unos ocho o diez años Almería era una gran productora de clavel, rosa y otras especies de flor cortada pero, siendo más productivo el cultivo hortícola, el sector de la flor cortada entró en una profunda crisis.

La gran cantidad de invernaderos que existen en el Campo de Dalías y el hecho de que en ellos se cultiven sólo 4 ó 5 especies hortícolas distintas, supone un gran peligro para el sector hortícola. Diversificar los productos e incluir la flor cortada, parece ser una buena alternativa.

Existen ya hoy día agricultores con deseos de cultivar flor cortada de forma más tecnificada que anteriormente. Por ello, en el Centro de Investigación y Formación Agraria (C.I.F.A.) de Almería, antiguo C.I.D.H. La Mojonera, se está realizando un Proyecto de Estudio y Demostración para los agricultores en el que se eligen las tres especies florales más importantes desde el punto comercial y de conocimientos, rosa, gerbera y clavel.

El trabajo, integrado dentro de los Proyectos de Investigación Regional

(PIR), tiene como objetivo cultivar estas tres especies como testigos en tierra, como es tradicional entre los agricultores de la zona, y en sustrato o cultivos sin suelo para determinar las ventajas existentes de producción, precocidad y calidad de flores, entre otras.

La finalidad es demostrar que el cultivo en sustrato resulta más rentable que en suelo, trabajando con uno recién estudiado en este Centro que es bueno, cómodo, y polivalente: la fibra de coco, utilizada en contenedores aislantes.

En principio este proyecto, cuyos responsables son los especialistas del C.I.F.A. en sustrato, Francisco Cánovas, y en planta ornamental y flor cortada, Ana Molina, tiene previsto un periodo de duración de tres años, siendo los resultados del primer año muy buenos tanto en producción como en calidad, observándose como diferencias más importantes entre las especies cultivadas en sustrato y los cultivos testigos, que en las curvas de producción de las rosas plantadas sobre

aquel, las producciones concentradas (Flas) empiezan antes, siendo así mismo más reducido el periodo entre dos flas, lo que indica que la planta se desarrolla con más energía en sustrato, cosa lógica teniendo en cuenta que la base del sustrato es captar menos energía de la planta que el suelo, energía que producida por fotosíntesis es utilizada para producir más biomasa.

Según Cánovas, en el segundo año se cambió el clavel por *Alstroemeria*, flor muy atractiva y de difícil cultivo según algunas opiniones, intentándose con este trabajo comprobar la veracidad o no de dichas opiniones. Asimismo, para evitar los problemas surgidos en las gerberas por *Phytophthora Cryptogea* en el primer año, se colocaron los contenedores encima de bloques de hormigón para aislarlos del suelo, lográndose mediante este sistema evitar contaminaciones del suelo y una mayor facilidad de recogida de la flor. Animados por los conocimientos adquiridos sobre esta especie el año anterior, se suprimió la producción en suelo para ampliar el número de variedades cultivadas en sustrato.

## Conclusiones

A modo de conclusiones, puntualizó Francisco Cánovas, que es un camino muy interesante, siendo el problema fundamental de la flor cortada en invierno la falta de luminosidad. Sabemos que los problemas de calefacción han sido superados en Holanda compensando la alta producción y precio de las flores los gastos originados para mantener a una temperatura adecuada en los invernaderos, pero existe un factor limitante, la luz, siendo la luminosidad fotosintética artificial muy cara, por lo cual tendrá gran valor el cultivo de estas flores en Almería donde, a pesar de faltar luminosidad en invierno en los invernaderos, la intensidad siempre es mucho más alta que en Holanda.

Si se enfoca el cultivo de flor cortada de forma diferente al de hortalizas, construyendo invernaderos mejores y dirigiendo la producción al invierno, Almería tendría una gran ventaja sobre los países del norte de Europa, lo que supondría una gran rentabilidad para los agricultores, pero para ello debe pasar aún algunos años ya que debe montarse la red comercial adecuada.